



EL HERALDO

DE LAS ARTES, DE LAS LETRAS Y DE LOS ESPECTÁCULOS,

DIRIGIDO POR DON MARIANO SORIANO FUERTES.

AGENCIA TEATRAL

EL HERALDO

NUMERO 7.

OFICINAS E IMPRINTA.

PRECIO DE SUSCRIPCION.

DEL HERALDO.

APARECE DOS VECES EN LA SEMANA:

DOMINGO 22 DE OCTUBRE DE 1871.

Calle del Rubio, núm. 23,
MADRID.

Un trimestre..... 18 reales.
Semestre..... 34
En año..... 68

Gratis para los suscritores.

los jueves y domingos.

ADVERTENCIA IMPORTANTE.

Desde el número próximo se suspenderá el envío de nuestro periódico a los señores suscritores que no remitan a la administración, Rubio 23, el importe del primer trimestre.

ORIGEN DE LOS ESPECTÁCULOS.

(CONTINUACION.)

Los muchos escritores que siguieron a los fundadores de la tragedia griega, ansiosos de gloria, pero demasiado orgullosos para seguir la senda trazada por sus maestros, desecharon la facilidad y marcha natural de estos, por seguir nuevos caminos que los condujeran a un fin más glorioso. Y en efecto, marcharon por nuevas sendas, mas fueron mayores los defectos y extravagancias, cuanto más se separaban de la sencillez natural. El anteponer los diálogos pesados é inútiles á los coros concisos y de interés para el desarrollo de la acción, y la adopción de nuevos géneros de poesía y música, alteraron la declamación, y la ruina del drama trágico fué inevitable.

Agaton, según Aristóteles, introdujo en el coro los versos intercalares, siendo el primero en la opinion de Plutarco, de mezclar en la tragedia el género cromático. Y no satisfaciéndole la naturalidad del estilo usado hasta entonces, busco la antítesis, y gorgos en los pambos, siguió en la opinion del sofista Gorgias, según Filistrato. Aristarco, no pudiendo sobreponerse á sus antecesores con el mérito de sus tragedias, las hizo, ya que no mejores, mas largas, en cuya prolifidad cayeron los que le siguieron, según Suidas.

Anaxandrides, no sabiendo declinar al auditorio con acciones varoniles y pasiones vigorosas. introdujo en el teatro las escenas de amores, y principió á afeminar las costumbres.

Carino queriendo dar mas luz al estilo de sus obras, las dejó tan á oscuras, que sirvieron de proverbio á la oscuridad de la poesía.

Diógenes cargó tanto sus dramas de palabras pomposas que, según Plutarco, habiéndole preguntado á Me-

lanzo sobre una tragedia de aquel autor, contestó que no la había podido ver porque las palabras le quitaban la vista.

Otros autores, faltos de génio para crear obras dramáticas, decidieron ilustrar el teatro con escritos eruditos, y en vez de la facilidad en las reglas, y la sencillez en las doctrinas para dejar libre la inspiracion, no existiendo esta en ellos, no pudieron fijar aquellas, como sucede generalmente á los metolistas eruditos, y acumulando máximas exageradas y pensamientos estrambóticos, introdujeron la confusion y destruyeron las bellezas.

Los gramáticos tambien desearon pintar el terreno teatral, y ya sobre la alocucion trágica, ya sobre las palabras que pertenecian á la tragedia y á la comedia, escribieron entre otros Dinamo Alejandro, Epitreses y Palamedes.

No quisieron ser menos que los gramáticos con respecto á ilustrar la tragedia, los poetas músicos, y Aristarco, en su obra de música, se ocupó de los trágicos y cómicos, y las orquestas trágicas: Rufo en su *Historia de la música* tambien trató de lo mismo y de los bailes teatrales; y fueron tantas y tan diversas las opiniones de los que escribieron sobre el teatro y la música, que esta perdió su natural sencillez y su gran prestigio separada de la poesía, y la decadencia de los espectáculos dramáticos debió su principio á los exagerados autores que quisieron ilustrarlos.

Veámos las opiniones de Jovellanos en sus *Lecturas poéticas*, y de Calmet en sus *Disertaciones bíblicas*, con respecto á la union y sencillez de la música y poesía de los antiguos, y ellas darán mas fuerza á nuestras palabras y más apoyo al objeto que nos guía.

No tuvo menos parte en la decadencia del teatro griego la demasiada importancia dada á los actores elevándolos á los principales cargos de la república, cuyas deferencias unidas á la veneracion que los tenía el pueblo, los hicieron tan soberbios y altivos, que despreciando á sus más ilustres poetas, dieron solo cabida en los teatros á sus desaliñadas producciones, sin más mérito que el esmero de la representación, el cual tambien fué decayendo por el tono introducido en el recitado, llamado por los griegos *demos*, equivalente á canto de gallina.

Todas estas causas reunidas fueron destruyendo de las composiciones dramáticas el buen gusto y sano juicio, haciendo desaparecer las gracias de la poesía y la expresion de la música: circunstancias que, según nuestra polea, opusieron, dieron origen á la poesía ditirámica trivial, insípida y hasta ridícula en la opinion de los griegos, y á la adiccion de los átticos por la música instrumental.

Comunicáronse las representaciones cómicas y trágicas de los griegos á los etruscos, y de estos á los romanos, cuyos espectáculos fueron recibidos con aplauso del pueblo y contentamiento de los sabios. Y aunque en tiempo de la república la primordial diversion de estos nacionales eran las armas y el estruendo de los combates, abiertos los teatros en Roma, se hallaron siempre concurridos para oír recitar, cantar y danzar, á los esclavos y libertos griegos, que nobles y libres eran estimados como *excelesos profesores* en Grecia, donde no deshonraba salir á cantar en los públicos teatros. Mas en tiempo de la república romana se estimaron en poco estas diversiones y se miró con desprecio á los que las ejecutaban, bajo el gobierno de los emperadores no solo disminuyó la preocupacion á estos espectáculos, sino que la nobleza los protegió, fomentó, y hasta tomó parte en ellos.

Numa Pompilio estableció leyes protegiendo los entretenimientos y juegos públicos hechos con moderacion y decencia; y estas leyes, según Marco Tulio Ciceron, hicieron que comenzasen juntas la virtud de la religion que les enseñó el culto de los dioses, y la virtud de la alegría que los manifestó el agradable solaz, con los bailes, músicas y torneos.

Con la imitacion de los juegos escénicos bajo el consulado de Sulpicio Pellicus, año 413 de Roma, se creó en esta ciudad el gusto á la música: música puramente griega es nuestro concepto, puesto que ni de los nombres de los compositores latinos, ni de sus obras se ha encontrado hasta la presente vestigio alguno. Únicamente se sabe que cantaban casi todas sus poesías: no declamándose los versos de Horacio sino cantándose, y siendo muchos de ellos parodiados sobre melodías griegas, según aseguran personas doctas en las bellas letras antiguas, presentando como prueba una cancion com-

va y Violetta, sin embargo salió airoso de la difícil prueba, y el público, aplaudiéndole en todo, le hizo repetir la canción del segundo acto y la serenata del cuarto. La *maria* se sacó estuvo con propiedad y lujo; los coros cantaron bien, la brillante orquesta, una de las mejores de Europa, como siempre, y su dirección mas acertada que en *L'Élére*.

Sin embargo, en el primer acto y en las palabras del tenor *Arrigo* extremo de *miel* di, la partitura marca el tiempo *Andante maestoso*, y al empezar el coro de mujeres cantado desde dentro, las palabras le sape *pupilla*, marca *allegretto*, esta diferencia no se tuvo presente por el director ni en el *lento* que antecede, expresado por la orquesta, ni en el *lento* haciendo languidez el efecto. El mismo cambio de tiempo hubo en la introducción del segundo acto, marcando el director *allegro* en lo que es *allegretto*, quitándole el efecto al coro y sobre todo al trozo de *tenor*: *nel di de festa, di guerra e d'amor*, trazo conocido por el coro de *señoras*, que siempre y en todas partes se hace repetir, y que no tuvo tal suerte por haber comprendido el público lo que nosotros decimos hoy. El tiempo di *calde* se llevó un poco precipitado sin que la orquesta y el coro pudieran darle el colorido necesario, ni el público el aplauso merecido, y en muchos trozos hubo vaguedad e indecisión.

Recomiendo diremos que la ejecución del *Fausto* ha sido buena, y que los pequeños lances que se han notado en su primera representación pueden desaparecer en las sucesivas, dando el *Fausto* a la empresa los resultados que merecen su celo y actividad.

Desearíamos que la empresa remediara en lo posible la falta de luz que se nota en la sala de espectáculos, y de la que se queja el público.

M. ROMANO FERRER.

POESIAS.

A LA EXPOSICION ARAGONESA DE 1868.

Una vez y otra vez, zaragozanos,
En estos muros de inmortal memoria
Sellasteis vuestra insignie efectoria
Con plomo ardiente y sangre de tiranos.
No os bastó empero, ilustres ciudadanos,
Las palmas conquistar de la victoria,
Y os ceñís, ganosos de mas gloria,
De la paz los laureles soberanos.

¡Noble triunfo! ¡seguel! Tan alta ayuda
Nuestros pareos la presencia
Del que honra y prez y libertad os trajo.
Si, trabajado, que en vuestra empresa ruda
Tambien dan libertad é independencia
Las pacíficas armas del trabajo.

FERNANDEZ DE ALARCON.

LA MUJER.

¿Qué es la mujer? Una flor,
Una flor donde se encierra
Lo más dulce de la tierra,
Los placeres del alma.

Fior cuyo aroma suave
Al alma le da la calma,
Aroma que enseña al alma
Lo que adivina y no sabe.

Fior de extremada beladad,
Débil y del bien avara,
Mas que contra el fuerte ampara
Su misma debilidad.

Si madre, su placer hijo
Es su hijo á quien adora,
Y hora si su hijo llora,
Rie si rio su hijo.

Si triste, le da consuelo
Con su amor que es un tesoro;
Si es rica, le enseña el orgullo,
Si es pobre, le enseña el ciclo.

¡Ay, triste de la mujer
Que á su madre no conoce!
¡Pobre de la que no goce
De que sea inefable placer!

Crusado sin guía el mundo,
Sin eca estrella divina
Que á la virtud encamina
Con su cruel profundo.

Su cándida experiencia
El vicio ataca con arte,
Y en su lucha se parte
El fatal de su inocencia.

Hofa ya, los pocos años
Que el vicio la engaña y miente,
Duerme y pona, hasta que siente
La hiel de los desengaños.

Siiente entonces el pesar,
Ve entonces que es desgraciada,
Y en su dolor se ahoga
En el dolor de su vida.

Y vé tambien que no hay nada
Que la venga á consolar.

Pero al al vicio no enseña
Al cielo sus manos tiende,
Es feliz y se defiende.

Y lucha y vence en la lucha,
Que al vez su honor peligrando,
Con tierra solicited.

Su madre, por su virtud,
Está en el cielo rogando.
¡Oh mujer! el hombre en pos

Ya tú, el cual de su estrella,
Que eres tú la luz mas bella
Que alumbra al hombre hacia Dios.

Por ti el hombre brillar quiere,
Inventa, conquista, crea,
Tiene ambicion y desea.

Goz, sufre, nace y muere.
Que tú eres por conclusion
La dicha que el hombre alcanza,

La estrella de su esperanza,
La luz de su redención.

LEON DE SANTA ANA.

BIOGRAFIAS.

ANA CARO Y MALLENT.

Postea sevillana de quien dice Rodrigo Caro en su *Cartera Varon* lo siguiente: «Imagino poeta, que ha hecho muchas comedias, representadas en Sevilla, Madrid y otras partes con gran aplauso, y ha hecho otras muchas, y varias obras de poesía, entrando en muchas justas literarias en las cuales casi siempre se le ha dado el primer premio.»

De todas estas comedias no han llegado á nosotros más de dos tituladas *Comedia Participada*, y *Valor, agrasio y mujer*.

FELICIANA ENRIQUEZ DE GUZMAN.

Postea sevillana de gran talento, que nació el año de 1699. Era descomulgada de los condes de Montañón, según las dos lippas que adornan la capilla mayor de la iglesia de Santa Paula de Sevilla. Escribió varias poesías y una tragi-comedia intitulada *Los jordanes y Campos Nubres*, en dos tomos la primera fue impresa en Lisboa por Gerardo de la Villa en el año de 1621: la segunda tambien en Lisboa por Pedro Crashech, en 1623.

Esta obra está dedicada á sus hermanas doña Carlota y doña Magdalena, monjas de Santa Inés de Sevilla. Concluyó su tragi-comedia, según ella misma dice, en 9 de octubre de 1619.

Residió en Sevilla en 1.º de marzo de 1624. Se ignoran los hechos de su vida.

Unos versos de esta sevillana en alabanza de la Concepción y de la hazaña de las doncellas de Simancas, se hallan al principio de la obra que escribió Francisco Leon Garvito, sobre aquel misterio, impresa en Sevilla en 1625.

NOTICIAS.

El día 17 del presente tuvieron lugar en la iglesia de san Eugenio de Paris las honras fúnebres por el alma de Adolfo Liebig, profesor de canto del Conservatorio. Un gran número de profesores, artistas, etc., asistió á la ceremonia y después acompañó el cadáver al cementerio de Montmartre, en donde Mr. Elvert pronunció un discurso que impresionó á los asistentes.

—Según la *Gazetta del Teatri*, se napolea de poner en escena en el teatro de S. Carlos de Nápoles la *Maria Tudor*, de Pacini, nueva ópera en cinco actos.

—La nueva ópera de Gounod titulada *Polina* no se ejecutará primero en Londres, sino en el teatro de la Grande ópera de Paris.

—Según escriben al *Correspondant*, el teatro italiano de Paris no se abrirá este año.

—Dice *El Frontiere* de Milan lo siguiente: «A la *Gazetta d'Italia* han telegrafado de Múnaco, de ser probable que el rey de Baviera, invitado por el ayuntamiento de Bolonia, vaya á esta ciudad para asistir á la primera representación de *Labreggia*. Primero se decía que asistiría el rey de Italia, después el de Baviera. Si falta aun este, concluirá por invitar al gran Kan de los Tártaros.»

—El director de orquesta D. Juan Goula se encuentra en estos momentos en Milan.

—El primer baile de máscaras en el teatro de la Grande ópera de Paris, tendrá lugar el 9 de diciembre.

—En Montreal, Canadá, la Nitson ha obtenido una ovacion estrordinaria. La escena se cubrió de ramos de flores y los *parla-bonquet* eran de oro y de plata.

—El tenor Gueymard ha hecho *fiasco* en Lion en el *Roberto el diablo*, haciendo la empresa que escribirá al tenor Chelli.

—Plotow, el autor de la *Marta*, se encuentra actualmente en Paris.

—Desearíamos saber en qué estado se encuentra la organización del *Club artístico y literario* que se tiene á establecer en Madrid y que se hablan ya reunido varias cuotas de entrada.

—Nuestro querido amigo el Sr. baron Cirlos Davillier, residente en Paris, y tan amante de todo lo que pertenece á España, acaba de hacer la adquisición de un vaso español de vidrio antiguo con adornos semejantes á los venecianos, engastado en plata dorada con esferas y uñas y del tiempo y estilo de Juan de Arte. La colección que el baron Davillier posee de todas clases de objetos de arte españoles ha llamado y llama la atención de los aficionados extranjeros, y sin embargo, no dice que el vaso de que hablamos, es la perla de su colección, por ser quizá el único que existe del vidrio español antiguo. Dice ahora baron, autor de la *Historia del Sábico Sábico*, *después de regala metalique*, que tanto honor da á nuestra patria, está terminando otra obra sobre el arte del vidrio en España, aun más interesante que la primera, y la que les ilustrará con sucesos factos de nuestros colecionadores amigos Mariano Fortany y Gustavo Doré.

—El *miserable* próximo se verá en escena en el teatro de la Zarzuela la obra de D. Mariano Larru, titulada *Justos por pederes*, con música de los señores Oudry y Marqués.

—Han muerto en América el cantante de zarzuela señor Amay y D. Pablo Vradier, hijo del compositor don Sebastian.

—El *début* de la señora Carvalho en la Ópera cómica de Paris, ha sido un acontecimiento, tanto más, cuanto que la eminente cantante reaparecía en una obra nueva que le habia valido uno de sus primeros triunfos, el *Prinze Cleres*.

Desde su aparición la señora Carvalho provocó multitud de aplausos, y no solamente á la grande artista, y á la madre distinguida. En la admirable romanza *Rever-moi me parait* el entusiasmo no tenía límites, y el público en masa pidió la repetición del terceto *C'est en fait le ciel*.

La señora Galli-Marie recibió ante el busto de Herold unos versos del Sr. Luis Gallet, que tambien fueron muy aplaudidos. Era la misma representación del *Pre aux vers*. Con este motivo, Mr. Herold (hijo) ha dado un brillante convite á todos los artistas que la han cantado.

—El 17 del corriente se ha estrenado en la Grande Ópera de Paris una nueva ópera de Mr. Reyes titulada *Enrostrado*.

VARIEDADES.

NAPOLION I, EMPRESARIO.

(COMICIONES.)

Crescenstin terminó su carrera teatral en Paris en el año 1812.

En 1814, después de haberse cerrado la Ópera italiana de la corte, Buzzi que se habia reservado la facultad de pasar cinco meses todos los años en Munich, para el servicio del rey de Baviera, de quien recibia una pensión, fué á terminar su carrera de artista junto á este soberano.

Domingo Ronconi, famoso tenor, padre del baritone Jorge Ronconi, fué llamado de Italia en 1810 para cantar en las fiestas dadas en Paris cuando el matrimonio de Napoleon.

Camilla Balsamina, que poseía una hermosísima voz de contralto, una perfecta vocalización, una sensibilidad profunda, y que habia obtenido los mayores triunfos, tanto en Italia como en Alemania, iba á Paris en 1810, para cantar en las mismas fiestas, cuando la cogió un tiempo horrible al pasar el Monte-Cenis, persiguiendo cruelmente al viento. En su mal fin se halló cuando se encontraba en Francia, y no pudo ser oida. Creyó que el aire de Italia podría devolverle la salud; pero de vuelta á Milan agravó su enfermedad y murió el 9 de agosto de 1810.

Cimarosa habia escrito el papel de Fátima en el *Matrimonio secreto* para esta artista milanese; papel muy importante cuando se estrenó esta ópera. Las cantantes débiles é insensibles que han sucedido después de la Balsamina han despojado sucesivamente esta parte de Fátima de sus más bellos adornos.

Napoleon decía:

«En su sistema de muerte todo clase de mérito y darle una sola y misma recompensa universal, tiene la idea de dar la cruz de la Legión de honor á Talma. No me detengo en el capricho de nombres de nombres y la ridícula de personas apasionadas, y quisiera antes hacer un mero sin recompensar. Si la orden de la Legión de honor la he dado á Talma, no le doy la cruz de la Legión de honor á Talma, sino á la persona que le merezca; el acto de darle, para ser correspondido y no poder comprender á la autoridad, todo lo más oportuno algunas palabras. ¡Pues bien! viene cada grande en el templo de la fama; yo que distribuyo cruces, según su voluntad, eligiendo á desgracia esta clase, no tiene bastante poder para dar con talde una sencilla cruz? No escucho más que mi mal. Solo muerte ruido en Paris, y llevé el autismo de todos los salones, la maledicencia traidó á hacer caracolas, sin embargo, es una de las más bellas reuniones del teatro de Paris, donde, las indignaciones que hacen resonar la cruz, se ahogan en un chiste.»

—En sus actuaciones, decía un personaje, un baron, una verdadera presencia. ¿Que mérito puede tener un General, un coronel?»

La idea de Napoleón, en su caso, le venia perfectamente de la idea y con tanta y ademas teatral república.

—«En su caso, talmente, no le tiene por nada?»

Fueron tales los apuros y los bríos que recibía el pobre General, que se encontró muy agotado en su caso.

HERNANDEZ DE SANTA ANA.

